

LUIS TAMARGO

MARINERO
DE
ESTRELLAS

SANTANDER

2004

© Luis Tamargo Alonso.

luistamargo@saludalia.com

Santander 2004.

Depósito legal: CN-122-04.

Índice

MARINERO DE ESTRELLAS

Marinerito
A Mar
Un poema, madre
Una nana
La playa
Entre dunas
Llega una barca
De olas y arena
Costeando
Armonía
Y contrastes
La Amparanza
De la distancia
Horizonte
Tu sonrisa
Una estrella
Lejanía
Vuelo azul
Puerto Claridades
Y seguirán...
Marinero de estrellas

El Autor

”Quiero saber por qué la piedra no es de pluma...

*Quiero saber altura, mar vago o infinito;
si el mar es esa oculta duda que me embriaga”.*

Vicente Aleixandre.

MARINERITO

Díme, marinerito, ¿a dónde vas?,
preguntó la gaviota, curiosa.

Navego de la mano
de la brisa amiga y, sonriendo,
saludo a las olas que
salen a mi encuentro...

¿Y tú, gaviota viajera, acaso
no haces lo mismo,
por qué lo preguntas...?

Desde la bahía, sólo se veía
un niño chapotear en el agua.

La mañana estaba tranquila, y
las gaviotas retozaban en la playa.

Desde la bahía...
se veía sólo un niño
que jugaba con el agua.

A MAR

Porque siento,
temblor apresado
de olas, sediento.

Porque extraño,
penumbra nocturna
que anuncia desvelos.

Porque amo,
mece la luna
silencios de mar.

¡ UN POEMA, MADRE !

Era una estrella de mar, madre,

y yo

escudriñando arriba el cielo.

Me adentré en el azul oscuro

y tú,

en la arena de la playa dormías.

Era una estrella de mar

que dormía en la arena,

que soñaba en la playa.

¡Una estrella de mar, madre!

Y yo la buscaba en el cielo...

UNA NANA

El mar cantaba olas...
¡Y se bañaba la tarde, ay!,
entre suspiros de espuma.
Me pareció oír tu nombre,
mas sólo silencio escuchaba.
Era un beso de arena, mojada,
era el agua que amaba
tu corazón de sirena, salada.
¡Eras tú, mi luna del alma!

LA PLAYA

Canta la tarde,
sueña la playa.

Se llevaron las olas
tus huellas de arena.

Perezosa, la tarde
se acuesta en la playa.

Canta la ola,
sueña la estrella.

ENTRE DUNAS

Retozaron entre dunas
nuestras huellas descalzas.

Horadada la arena,
a mares, enamorada.

Candor de brisa,
beso de piel, desbordado

amor de estrellas
que me unió a tu orilla.

...Nos soñamos, entre dunas.

LLEGA UNA BARCA

Me inquietó la calma,

me alertó tu arrojo.

Llega una barca,

y tú no estás.

Silencia la tarde

los ecos del olvido.

Y entre las manos,

suspiran gritos

que albergaba el pecho.

Porque llega una barca

enmudeció la tarde

...y tú no estás.

DE OLAS Y ARENA

Besos de olas y arena...
Y coros de gaviotas, de plata
y luna cenicienta, en
la noche. Gris.
El mar, vivo. Y allá,
en el fondo, tumultuoso,
un mecer menguante de
sueños y suspiros que,
desvelados, surgen
para alzarse, enamorados,
hacia un confín azul
de océanos sin estrellas...

COSTEANDO

Brazos de tierra flotando,
tendidos al fresco del mar.

Bordeando tu costa
te recorro, amándote.

Enamoradas las olas, mueren
su caricia en tu piel.

Y la bruma salpica de plata
el rumbo del timonel.

Atravesé profundidades
y ahora morir,
¡sólo amarte quiero!

ARMONÍA

Armonía tu nombre,
tu risa, tu piel.

Armonía de sentires.
Del día y la noche que,
en abrazo inmenso,
nos toman distraídos
para hacernos crepitar
de claridades de amor.

Armonía de luz, tu querer,
encendido de candiles
tenues, de ojos cálidos,
cándidos, cautivos...

Armonía de océanos,
fundidos e infinitos,
...de tus lágrimas,
al tintinear mi nombre.

Y CONTRASTES...

...¡Son, de tu son!

A golpe seco

de madera y caña,

de uña y carne en

acorde de arena, el son.

Y de espuma salada

que despeina el viento

e, inspirado, suena.

Son de tu son, el son.

Gaviotas de plata, los coros.

Piruetas de sirenas

danzarinas, adornadas

de estrellas marinas, son

al son de tu son, el ritmo.

¡Corazón de guitarra,

de cuerda de luna

en arpegio de agua,

que canta en tu son!

LA AMPARANZA

Tuve que inventarte, amigable,
para nombrarte, familiar.

Refugio de pescadores de almas, y
de piratas sin parche
guiñando sonrisas.

A tus arenas rojas arriban
turquesas olas, como caricias,
en calmo cabalgar, cadentes.

Islote desierto, habitado
de olvidos. Paraíso perdido
de navegantes, ya náufragos,
que nunca erraron el rumbo.

La Amparanza, sueño de isla,
lejos de mapas, en la ruta
de los supervivientes.

...Ese será tu nombre.

DE LA DISTANCIA

Ven distancia

a mi encuentro.

Como el agua te necesito,

como la sangre... Aire

que respiro, que

no se puede curar.

Si sano te invento,

si padezco te bebo,

adicto a tu locura...

No me abandones a

la suerte de los mortales.

Inúndame de tu soplo,

inhumano y vital.

¡He de recorrerte, eterna,

en todo tu ancho !

HORIZONTE

Un velero surca el mar.

Va ligero, parece

que va a volar.

Dos gaviotas le persiguen

y no deja de flotar.

Al amanecer, despertará

frente a horizontes nuevos,

anchos y claros, de libertad.

TU SONRISA

Buscaba un nuevo puerto,

ansiaba otra libertad.

Senderos de espuma

y olas, limpios,

que atravesar... Entonces

me sonreíste y

ya no sé en qué pensar.

Tú, en mi puerto esperas.

Y yo me alejo en el mar.

UNA ESTRELLA

Voy al mar del cielo.

Busco una estrella,
diminuta y vagabunda.

Tan fugaz que
la llaman libertad...

He oído que viaja sola
y la quiero acompañar.

LEJANÍA

Acaricia el mar del sur
su techo blanco,
dormido el cielo.
Y el alba, a gritos,
en la lejanía del norte,
veletea ansiedades
de ceniza y oro,
sueño y suspiro.

VUELO AZUL

Ribeteando espumas de algodón

entre las olas del cielo.

Es azul tu vuelo, gaviota.

Descubriendo auroras vírgenes

de brillos nuevos,

solo por ti soñados,

en horizontes sin explorar.

Tus alas desplegadas le ríen,

de regreso al nido,

al arcoiris de la tarde.

Azul es tu vuelo, gaviota.

EN LA ORILLA

Manto de arena
a la orilla del mar.
Nido de gaviota vigilante
en la roca. Hija
de la brisa y de la bruma,
estrellas viajeras
con nombre para ti.
De las noches grises,
¿quién se acuerda?...
Doró la tarde de color
las olas tranquilas.
Desde tu otero divisas
la frontera del alba,
que vendrá. Pálida
noche de larga espera...
Hasta la tregua
se meció en el mar.

PUERTO CLARIDADES

Dibujaba una estela
la luz en el mar.
Apenas un instante, enfebrecido.
Y ahora, lúcido y radiante.
¡Ponga rumbo libre, maestro!,
le grité al timonel.
Me miró el patrón, sonreía.
Era Dios quien
manejaba el barco,
nos acercábamos ya
a Puerto Claridades...

...Y SEGUIRÁN

¿Qué dirán las olas, cuando
en mi ausencia, arriben
a la misma costa, nuevas...?
¿Y las pupilas cálidas de tu alma
qué sentirán, cuando
ya no encuentren a las mías...?
Seguirán las gaviotas
riendo en el horizonte azul.
Seguirán tiñendo
sus aladas puntas
de reflejos púrpura.
Seguirán bordando
espuma de arenas
con su trino viajero.
Y seguirán... Dibujarán
una sonrisa eterna en
el gran océano estrellado.

MARINERO DE ESTRELLAS

¿Y de mayor?...

¡Marinero de estrellas!,

...al preguntarme.

Perpleja sonrisa, mueca,

entre guiños de miradas,

no de mayores, no cómplices

sino de no niños.

Marinero... para surcarlo,

vasto e infinito,

limpio y libre.

De estrellas... para soñarlas,

hadas amigas que, en volandas,

me encumbren del rescate,

intacto, a su cielo, a salvo.

¡Marinero de estrellas!,

...si me preguntan.

El Autor



El autor, LUIS TAMARGO, es natural de Santander, en el norte español. Cursó estudios de Filología Hispánica y publicó en 1998 un pequeño libro de poemas, titulado “Escritos Para Vivir”. En “Poemágenes” recoge sus trabajos poéticos de los últimos años. Actualmente trabaja en una selección de relatos donde la prosa adquiere una dimensión poética emocional.

luistamargo@saludalia.com

**"Es una Colección de Cuadernos con Corazón" , © Luis Tamargo.-*

SANTANDER

2004

** P O E M Á G E N E S*

Es una Colección poética original de

© Luis Tamargo.

En Santander, a 11 de Octubre de 2004.-